

LOS PARADIGMAS A-CAUSALES Y LA FUNDAMENTACIÓN DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA

(Non Causal Paradigma and the Basis of the Psychological Science)

Plinio Negrete

Universidad de Los Andes, Venezuela.

RESUMEN:

La descripción de fenómenos que pertenecen al espacio psicológico en el marco del paradigma causal (cuerpos en movimiento) conduce a resultados que no corresponden a la naturaleza intrínseca de estos fenómenos.

En este trabajo el espacio psicológico es visto como un nivel más profundo de organización mental, una sección de la región de transición entre las dos sustancias cartesianas. De allí, la psicología es vista como la ciencia de esta región de transición, cuyos fenómenos no son necesariamente gobernados por el principio de causalidad usual. Se muestra que este principio es más bien un caso particular de una simetría más general.

PALABRAS CLAVE

Epistemología, Ciencia Psicológica, Paradigmas acausales.

ABSTRACT

Description of phenomena belonging to psychological space in the frame causal paradigm (bodies in motion), yield to results not corresponding to the intrinsic nature of these phenomena. In this paper psychological space is seen as a deeper level of material organization, a section of a transition region between the two formal cartesian substances, whose articulation is given by a continuity principle. Hence, Psychology is looked as the science of this transition region, whose phenomena are not necessarily governed by causality principle. It is shown that this principle is rather a particular case of a more general symmetry.

1. Introducción

La articulación mente - materia ha sido siempre un problema para la filosofía racional. Schrodinger intenta resumir la naturaleza compleja de este problema englobando todos los detalles en la consideración generales, en los cuáles se basa toda la ciencia moderna :

- 1.1. " La naturaleza es inteligible" , conocido ya por los físicos milesios.
- 2.1. " La hipótesis del mundo real " , conocido también como el principio de objetivación, que exige la hipótesis de un observador externo al mundo, el cual se convierte así en un mundo objetivo (1).

En este mundo objetivo actúa un principio causal ; el observador solo constata fenómenos inherentes a ese mundo objetivo y verifica que los mismo obedecen leyes causales, en concordancia con el primer principio arriba señalado. En el ámbito del paradigma denominado clásico, estos dos principios son suficientes para fundar la ciencia, siempre que los fenómenos considerados pertenezcan al mundo objetivo (es

el mundo en el cual se mueve, digamos, la física clásica). Las dificultades aparecen cuando los fenómenos considerados corresponden a la región de frontera, señalada genéricamente como el microcosmos, o región cuántica. En esta región, el principio de causalidad es objeto de discusión y se abren posibilidades a la consideración de fenómenos a-causales (2).

Partiendo del observador, vale decir, del sujeto, el problema se complica, entre otras cosas, debido al enfoque mismo que ha establecido la tradición. Para empezar, la Psicología ha identificado al sujeto con la mente ; así mismo, este campo de conocimiento ha intentado su despliegue como ciencia a partir de los siguientes principios :

- a. Los fenómenos psicológicos son solo "hechos de la mente".
- b. Los hechos de la mente (sus contenidos y propiedades) son accesibles a la introspección.
- c. La mente, como tal, no tiene estructura.

Significa, entonces, que la Psicología ha intentado establecer su status como ciencia partiendo, igual que la física, del fundamento basado en la teoría cartesiana de las dos sustancias (3), pero ubicando así mismo sus fenómenos propios en la sustancia extensa. No es de extrañar, entonces, que a la psicología se le hayan planteado serios problemas de carácter teórico y metodológico (4).

Se trata, entonces, de investigar cuál pueda ser la estructura y la función de la mente. Para ello, proponemos realizar las siguientes determinaciones :

- a. Mirar a la Psicología como un nivel más profundo en la organización de la materia ; esta organización realizada en una región de transición entre las dos sustancias cartesianas.
- b. Describir la articulación entre las dos regiones, mediante un principio de continuidad.

Esto conduciría a mostrar a la Psicología como la ciencia que opera en esta región de transición (región no necesariamente gobernada por el principio de causalidad (5)).

- c. Probar que este principio de continuidad es un caso particular de una simetría más general a una teoría global (como la de la sustancia única (6)).
- b. Explorar cuáles son los principios de una dinámica de la mente, para lo cual habrá de considerar :
 - Σ Los principios racionalistas, o descripción de la sustancia única.
 - Σ Los principios empiristas, sobre los que se funda la descripción de fenómeno en la sustancia extensa.
 - Σ Los principios apropiados a la región de transición (7).

2. Una Ciencia sin Objeto

Es en este contexto donde se ubica lo que llamamos el problema de Freud : construir una articulación "mecánica" para diseñar una estructura fenomenológica de hechos psíquicos a partir de un campo que no ostenta una consistencia que pueda soportar tal estructura metodológica. En este aspecto, la crítica demoledora de Cioffi a la "apologética psicoanalítica" tiene sólidos fundamentos (8). Es la Psicología, entonces, la ciencia de la sustancia cogitans o lo es, más bien, de la región de transición hacia

una sustancia única ?.

En este punto conviene observar que la física misma ha quedado limitada por esta región de transición (9). Y no se trata de una invasión de lo "subjetivo" en lo "objetivo", de res cogitans en res extensa, de "lo espiritual" en lo "mental" ; se trata, más bien, de elaborar las condiciones bajo las cuáles la sustancia (única) muestra su continuidad y se manifiesta (en lo "corpóreo" o en lo "incorpóreo") como un modo de esa sustancia (10).

El problema de la Psicología es que nace sobre un fundamento enteramente gnoseológico ; pero la gnoseología, por sí sola, no es suficiente para comprender la naturaleza en su totalidad. Ya se ha observado esta deficiencia en la misma física (11). El problema se radica en la teoría de las dos sustancias razón en una de ellas (la res cogitans cartesiana). La síntesis, por supuesto, es la vía de solución, pero para ello se hace necesario exhibir las características de la región de síntesis, es decir, hay que construir dicha articulación.

4. El Paradigma A-Causal y la Región de Transición.

Finalmente, hacemos unos comentarios acerca del contenido de la región de transición. Descartes se refiere a "un lugar de la razón y un lugar de las sensaciones" (15). En la tesis que aquí exponemos, esto constituye un problema : la determinación del lugar propio de la razón , si el sujeto o no.

Es de notar que en Newton, implícitamente, la razón está en el sujeto. Kant hace explícito este asunto, y demuestra su tesis sobre este supuesto explícito (la separación sujeto - objeto es real), necesario y universal (en eso, por lo demás, se funda la ciencia). En suma, es necesario consolidar la noción de sustancia en una sola (extensa y cogitans) a fin de dar solidez y certeza a la noción de razón, distinguiéndola del entendimiento y desprendiéndola del sujeto. Ello, para separar el conocimiento de la noción de corporeidad y, mediante el desarrollo de la continuidad metafísica de la corporeidad, construir la articulación, esto es región de transición apropiada.

En un nivel más profundo de "organización material" (ejemplo, los quarks) la región de transición no necesariamente corresponde ya a la transición usual en física de una particular a un colectivo de partículas (como es el caso de un plasma). Por ello, no necesariamente hay que suponer la causalidad en el sentido usual (de hecho, no es posible suponerla : es éste el origen del conocido Principio de Incertidumbre, de la física cuántica) .

Se concluye, entonces :

- a. La región de transición no necesariamente exige la condición de causalidad. Esta exigencia o necesidad aparece en el modelo corpóreo de la materia, cualquiera sea el nivel.
- b. En niveles intermedios, la condición causal conduce a principios de incertidumbre de varios tipos (no al contrario, como ocurre en la física

cuántica usual, vista desde el paradigma clásico).

c. A un nivel más profundo, la condición causal carece de sentido.

Por lo tanto, la condición de causalidad es caso particular de una simetría más general. Tal simetría contiene, al menos, los siguientes elementos :

- Σ La materia debe ser continua.
- Σ La corporeidad es la línea límite.
- Σ Es válido el principio de corporeidad metafísica de lo corpóreo.

El otro extremo del asunto es el espacio psicológico. Es éste el sustrato (cogitans) de los fenómenos "no sensible" o "no materiales". El principio de continuidad trata a este espacio con el mismo status que al anterior. En éste, la Psicología juega el papel de "física", a condición de abandonar el mecanicismo convencional (esto es, causal).

Es posible exhibir toda una fenomenología en este espacio, y aproximarse, de acá para allá, hasta entrar en la región de transición. En dicho espacio, los fenómenos exigen, para su aplicación, un principio a - casual : en el reino de la a - causalidad, donde lo causal es, precisamente, el origen de la incertidumbre.

Ciertamente, este espacio psicológico es solo una sección del espacio total (de la moneda, digamos) , pero detrás de su construcción está el cierre del "chaleco cartesiano" expresado en el modelo de las dos sustancias.

La Psicología se limita cuando oscila bruscamente (en su afán por mostrarse ciencia) de la región de los sentidos a la razón (o de la sinrazón, lo inconsciente). Pareciera que lo propio sería que buscara su lugar en esa región de transición, en la cuál ella puede aspirar a convertirse en la ciencia peculiar.

En cuanto a la fundamentación teórica, puede pensarse que "en lugar de hurgar en regiones donde la razón parece haber agotado sus recursos, podría ser interesante explorar caminos abiertos en la intuición" (16).

Puede aparecer como necesario dar otro sentido a la investigación psicológica : en vez de ir de la razón al nous, partir directamente del nous, introduciendo en él un elemento de racionalidad.

Referencias y Notas.

1. SchrÖedinger, E., **Mente y materia**. Cuadernos infimos 110, Tusquet Editores, S.A., Barcelona (1985).
2. Negrete, P., **La Causalidad Cuántica y los Procesos A-Causales**, Congreso Interamericano de Psicología, San Juan, Puerto Rico, Junio 1995.
3. Negrete, P., **El Concepto de tiempo el Leibnitz** (tesis), Postgrado de Filosofía, Universidad de Los Andes, Mérida, 1995.
4. Cioffi, F., **Freud y la idea de pseudo - ciencia** en La explicación en las ciencias de la conducta, Alianza Editorial, Madrid, 1970.
5. Negrete, P., **La Causalidad Cuántica**, op cit.
6. Leibnitz, W., **Teoría de la naturaleza y contenido de la mente**, ver: Comentario a los Principios de Descarte, Gredos, Madrid, 1989.
7. Aunque el punto de partida para el desarrollo del programa aquí propuesto es la crítica de la dicotomía cartesiana y su consecuencia en la teoría psicológica, no obstante, es posible ubicar el problema en un plano más general; es decir la tesis de la región de transición nosólo concierne a lamente (Véase; discusión de N. Chomsky con Max Black, en Chomsky, N., Problemas de la explicación lingüística, **La Explicación en las ciencias de la conducta**. Alianza Editorial, Madrid, 1974).
8. Coffi, F., op. Cit., pág. 336.
9. Negrete, P., **El concepto de tiempo**. Op cit.
10. Negrete, P., idem.
11. Negrete, P., idem.
12. SchrÖedinger, E., op. Cit. Pág.42
13. Jung, C.G. **Eranos Jahrbuch**, 1946. Pág. 398
14. Priest, S., **Hegel's Critique of kant**. Clarendon Press, Oxford. 1947.
15. Descarte, R., **Sobre los fundamentos de la filosofía**, Gredos, Madrid, 1989.
16. Yates, F., **Giordano Bruno y la tradición hermética**, Ariel, Barcelona, 1983.